

CELEBRACIONES | SHOW MUSICAL

La Vendimia gay tiene nuevos reyes

Tania León y Rodrigo Rastrilla son la Reina y el Rey de la edición 16 de la ahora llamada "Vendimia para todos", que se festejó el sábado en el Auditorio Ángel Bustelo.



FOTOS: MARCOS GARCÍA / LOS ANDES

IMPACTO VISUAL. El show reflejó el cruce de la simbología de dos universos: el de la comunidad gay y de los tópicos de la fiesta de la Vendimia Nacional.

PABLO PEREYRA
ppereyra@losandes.com.ar

Sin el efecto de contagio de suspensión con su fiesta madre, aunque con una hora de retraso, se llevó a cabo en la noche del sábado la edición 2011 de la "Vendimia para todos", frente a una audiencia estimada en tres mil espectadores.

Por cuarto año consecutivo en el escenario del auditorio del Parque Cívico, la edición número 16 de esta celebración de la cosecha del vino desde la perspectiva de la diversidad de género homenajeó con su particular estilo a La Ley de Matrimonio Igualitario sancionada el año pasado, colocándola en el eje argumentativo del acto que desarrolló una analogía poética entre las etapas de un romance entre dos hombres con las etapas de la elaboración del vino.

En una línea de continuación con las ediciones anteriores desde el punto de vista de sus tópicos más transitados -la idea de reelaborar varios de los símbolos tradicionales de lo expuesto en el te-

atro griego en fusión con la estética y la ideología que identifica a esta minoría sexual-, el espectáculo le dio prioridad al relato. Arrancó, pasada la medianoche, con una historia de amor entre dos cosechadores (interpretados por Jorge Colombati y Darío Aguilera) en el contexto de los últimos días de la vendimia de una bodega. Con el despliegue de un conjunto de 60 artistas, entre actores, bailarines y drag queens con una seguidilla de cuadros que a golpes de efectos audiovisuales, vestuario impactante, coreografías aéreas y de tablas, toques surrealistas y música de varios tótem de la comunidad (Ricky Martin, Black Eyed Peas) rescató estereotipos de ambos lados: los del Romero Day (la sequía, el esfuerzo del trabajo) y los propios de la minoría (el deseo de inclusión, la iconografía, el homoerotismo). El apogeo y fusión de ambos universos simbólicos fue contundente en un cuadro donde se representaba una especie de "Virgen de los cosechadores gay".



REINA Y REY. Tania León y Rodrigo Rastrilla en el momento de la coronación.

La fiesta incluyó el esperado show de *aquadance* (ver aparte) en una pileta de acrílico que el mediático Flavio Mendoza, el gran imán de esta edición, realizó junto a Adrián y Belu, sus compañeros de baile del circo Servian, los cuales fueron ovacionados en forma unánime.

Con discursos alusivos a los logros de la mencionada ley de matrimonio de los conductores de la fiesta -la famosa Turca Glamour-, el panelista de "Intrusos" Daniel Ambrosino, la participación espontánea del mismo Mendoza y su acostumbrada informalidad, se eligió finalmente a la estudiante de peluquería travesti Tania León, de 20 años, y al estudiante de inglés Rodrigo Rastrilla, de la misma edad, como la Reina y el Rey de la Vendimia Gay 2011, con un premio de mil dólares para cada uno.

Cabe destacar la presencia de las flamantes Reina y Virreina nacionales, Gabriela Koltes y Florencia Morralla; la ex Reina de la Vendimia y modelo Candela Carrasco; el secretario de Turismo Luis Böhm y Miriam Gallardo, la presidenta provisional del Senado; que disfrutaron de la atmosférica música del DJ de la electrónica internacional Tito Stigmato, que fue cerrando esta fiesta dirigida y producida por los hermanos Canci, Gabriel y Fernando.

ESCENARIO

Por **Marina Correa**, Periodista

Un aquadance ovacionado

"Vinimos por Flavio, aunque reconocemos que es una buena oportunidad para conocer todo este espectáculo", decía la joven pareja integrada por Agustín y Carolina, dos futuros arquitectos que compartían su primera "Vendimia para Todos". Y sí, la presencia del bailarín y coreógrafo Flavio Mendoza, era uno de los momentos más esperados de la noche. No defraudó. A los pocos minutos de presentarse la idea central del guión, aparecía en escena ante un lleno Auditorio Ángel Bustelo, el torneado cuerpo de este talentosísimo entrerriano que luego de su paso por el Bailando por un Sueño y su performance del Aquadance, logró su más alto pico de popularidad.

"La pileta de acrílico en la que Flavio Mendoza realizó su baile, está valuada en aproximadamente U\$ 18.000; traerla a Mendoza fue posible gracias al gesto que tuvo para con nosotros Moria Casán y su socio Luciano Garbellano, que nos prestaron la que ellos tenían de reserva en el depósito de su restaurante en Buenos Aires", le

contaba a **Los**

Andes el productor general del espectáculo, Fernando Canci. Allí entre los 200 litros de agua, Flavio Mendoza y los acróbatas del circo que dirige Mendoza, Be-

lén Pouchan de tan solo 18 años y Adrián Kiss (33), reinterpretaron bajo la melodía de My Immortal de Evanescence, la coreografía que luego de su paso por el programa de Tinelli, llegó a estar entre los videos más vistos de Youtube.

Ante un público enfervorizado se realizaba con acrobacias áreas incluidas, una coreografía en el agua que aunque tuvo un final algo resbaladizo, fue desde su estética visual un espectáculo fascinante, que terminó en ovación. Con la humildad de los grandes, Flavio Mendoza no sólo agradeció al final de la "Vendimia para Todos" con su mano en el corazón, sino que se arrodilló ante los bailarines coreografiados por Emanuel Martínez, Ivana Chavarini, Fabio Mercado y Claudia Contreras, en señal de alabanza a su trabajo. "Hay mucho talento en el interior, estoy pensando seriamente en abrir otra de mis escuelas y me gustaría mucho que uno de esos lugares fuera esta hermosa provincia", le decía minutos antes en su ca-

marín a **Los Andes**, un cordial Flavio Mendoza.

¿Esta o la otra Fiesta?

Un viejo seguidor de la Vendimia gay, la misma que empezó casi en tono de broma en el boliche Queen, propiedad de Tito Bustos (alma mater inspirador de esta fiesta), comentaba asombrado: "La mitad del público que está presente esta noche es heterosexual y eso no me disgusta, todo lo contrario es lo que esperaba sucediera en una sociedad que ejerce la tolerancia con las minorías". Y sí, esta Vendimia más producida, tecnologizada y perfeccionada en todas sus instancias, ha sumado a un público heterosexual, que dejó de asistir al evento quizás como un espía morboso de un mundo que podría parecerle ajeno y desconocido. La historia ha cambiado, es el espectáculo el convocante. Son los artistas y las historias que ellos cuentan. Son las melodías, los bailes, las texturas, las acrobacias, los colores, las formas del relato.

Las polémicas igualmente quedan. Siguen estando las vo-

ces que añoran esa Vendimia gay menos glamorosa y más intimista de la comunidad que representa; los que afirman que se perdió la identidad natural, por algo más comercial.

Quizás debates parecidos a los que todos los años se plantean en la Fiesta Nacional de la Vendimia, porque la mayoría de los cosechadores ven la Fiesta desde su hogar; mientras los turistas disfrutaban de "su" fiesta.

Pero volvamos a la "Vendimia Para Todos". Tal vez envaletonados por la amargura fresca del escandaloso final de la "Fiesta de la Vendimia 2011" -que más allá del "paro" de artistas en las repeticiones, no convenció en el gusto popular como espectáculo- al término de la Vendimia Gay, hubo más de un asistente que tiró la piedra. "Canci tiene que dirigir la próxima Fiesta de la Vendimia". Sin darle respiro, **Los Andes** fue a consultarlo y el productor fue claro: "Me encantaría y si no me he presentado ha sido para no violentar un ámbito que se es muy tradicional y ya tiene un circuito de gente que no pretendo importunar. Mendoza me ha dado todo, con mis padres y mi hermano hemos demostrado que podemos hacer productos de calidad".

"La pileta de acrílico en la que Flavio Mendoza realizó su baile está valuada en aproximadamente 18.000 dólares."